

# PRINCIPIOS DE INMIGRACIÓN

LA POSICIÓN DE LIUNA SOBRE LA INMIGRACIÓN debe reflejar nuestra historia, valores y nuestro deseo de crecer como sindicato. Si bien hemos defendido con orgullo nuestra historia de ser un sindicato **construido por y para inmigrantes**, estamos en un momento crítico en la historia de este país y debemos encontrar las palabras y la convicción para defender nuestros valores y nuestros miembros.

Si bien basamos nuestra misión en la construcción del crecimiento, la solidaridad y la justicia, esto se basa en la creencia de que, como sindicato, representamos y defendemos los derechos de todos los trabajadores, independientemente de su estatus migratorio. Los trabajadores inmigrantes están siendo atacados. Nuestro sindicato busca crecer en regiones donde los trabajadores inmigrantes representan la mayoría de la fuerza laboral en el sector no sindicalizado. LIUNA, fundada en 1903 por inmigrantes y para todos los trabajadores, tuvo que luchar contra los prejuicios hacia los trabajadores inmigrantes y se comprometió a organizarse y defender sus derechos, incluso cuando otros se negaban. Eso no ha cambiado.

Desde el principio, nuestra Constitución ha sido clara: "unir bajo su bandera a todas las personas que trabajen dentro de su jurisdicción." Hoy en día, la fuerza laboral no sindicalizada en la construcción está compuesta principalmente por inmigrantes y trabajadoras racializadas. Organizar a estos trabajadores es cumplir con nuestra misión. Pero estos ataques cada vez mayores contra los derechos de los inmigrantes y los trabajadores amenazan no solo a nuestros miembros inmigrantes, sino también a las libertades fundamentales de todos los trabajadores, **voz, debido proceso y dignidad en el trabajo**. Nuestros principios de inmigración reflejan el entorno actual y los valores que defiende LIUNA.



# PRINCIPIOS DE INMIGRACIÓN

- **Aplicación de la ley fronteriza fuerte y humana.** Las fronteras seguras y la seguridad nacional son esenciales, pero la aplicación de la ley debe ser humana, constitucional y nunca utilizada para dividir ni explotar a las personas trabajadoras.
- **Una vía a la ciudadanía.** Los inmigrantes que contribuyen a nuestras comunidades merecen un camino hacia la residencia legal permanente y la ciudadanía. Hemos apoyado la Ley SECURE, la Ley Dream and Promise y la Ley del Registro, que tienen como objetivo reabrir vías legales hacia la regularización migratoria.
- **No a nuevos ni ampliados programas de trabajadores invitados.** Nos oponemos a cualquier política que explote a las personas trabajadoras. Tal como existen hoy, programas como el H-2B en la construcción crean una fuerza laboral explotable de segunda clase y socavan los estándares de los trabajadores. Propuestas como la "Visa Dorada" son contrarias a los valores estadounidenses y reducen la ciudadanía a una transacción financiera. LIUNA apoya protecciones sólidas para todas las personas trabajadoras.
- **Rechazamos las políticas que efectivamente desautorizan a los trabajadores** y las despojan de su estatus legal. Muchos beneficiarios de los programas TPS y DACA son miembros de LIUNA, deportarlos devastaría a sus familias, comunidades y nuestras industrias. Estas personas trabajadoras no deben ser perseguidas ni usadas como excusa para justificar o intensificar una ofensiva contra las personas inmigrantes.
- **Los derechos de los inmigrantes son derechos de todos los trabajadores.** Nadie debería ser castigado simplemente por tratar de ganarse la vida. Especialmente no los trabajadores que actualmente están siendo atacados, castigados y villanizados. Los derechos de los inmigrantes son derechos de los trabajadores porque los trabajadores inmigrantes enfrentan los mismos desafíos en el lugar de trabajo que todos los trabajadores. Son víctimas del robo de salarios, condiciones inseguras, falta de beneficios y represalias del empleador. Debemos proteger a todos los trabajadores, porque cuando los empleadores pueden explotar a un grupo, se reducen los estándares para todos.
- **Penalizar a los empleadores explotadores, no a los trabajadores.** La explotación se ha convertido en parte del costo de hacer negocios para las empresas sin escrúpulos. Los empleadores deben ser sancionados con multas más altas y procesos penales para desalentar estas prácticas. No debemos cerrar los ojos ante quienes explotan deliberadamente la mano de obra mediante robo de salario, trabajo infantil y violaciones a las normas de salud y seguridad. Esto crea una ventaja injusta para los empleadores que sí cumplen con la ley. Mientras se invierten miles de millones de dólares en seguridad fronteriza y control migratorio, la aplicación de las leyes laborales ha disminuido drásticamente, dejando todo trabajo vulnerable a la explotación.
- **La división es nuestro enemigo.** La retórica antiinmigrante es una herramienta para dividir a los trabajadores y debilitar nuestro movimiento sindical. Debemos mantenernos firmes en la solidaridad y luchar contra nuevas divisiones. Las generaciones pasadas de trabajadores inmigrantes construyeron este sindicato frente a la discriminación. Hoy honramos esa historia abrazando plenamente a los trabajadores inmigrantes y organizándolos en LIUNA.
- **Defender los derechos constitucionales, incluido el debido proceso.** Trabajar no es un crimen en este país, y todas las personas trabajadoras tienen derecho a la protección de sus derechos bajo la Constitución de los Estados Unidos. Nos oponemos firmemente al perfilamiento racial o laboral como intento de criminalizar y aterrorizar a las personas trabajadoras inmigrantes y sus comunidades.